



La Crianza Humanizada



Grupo de Puericultura
Humberto Ramírez Gómez
Universidad de Antioquia

Boletín del Grupo de Puericultura Humberto Ramírez Gómez, de la Universidad de Antioquia • Año (XXVI) 2022 • No. 190

Editorial

Las tres bases del aprendizaje de tu hijo: el error



Los padres damos vueltas y vueltas pensando acerca del mejor método de crianza educación socialización para ofrecer a nuestros hijos. A veces, sin embargo, olvidamos que los niños tienen mecanismos de base del aprendizaje perfectamente validados por la evolución del ser humano. Estos mecanismos son el error, el juego y la imitación de modelos.

El error es quizá la más importante de todas estas bases del aprendizaje y en la que nos solemos equivocar nosotros más comúnmente, con buena intención, pero limitando las posibilidades del niño de aprender por él mismo.

El ser humano está diseñado para aprender por ensayo y error, haciendo algo varias veces hasta lograr hacerlo bien. Además, asumiendo los límites naturales, aplicando la experiencia y sacando conclusiones.

Algunos aprendizajes solo pueden darse de forma autónoma, y movidos por el impulso natural de explorar y conocer. Los padres somos garantes de la seguridad del niño, no quienes tenemos que hacer todo por ellos o quienes debemos estar corrigiendo continuamente o marcando objetivos a veces inadecuados a su proceso normal de desarrollo.

De hecho, los adultos seguimos aprendiendo mucho más de la experiencia y la experimentación personal que de lo que otros nos digan o marquen. La palabra "mal" debería desterrarse del lenguaje de la crianza educación socialización, a veces porque negativiza al niño transmitiéndole que no es capaz, mata su curiosidad y otras, quizá incluso peores, marcando objetivos previos a lo que podría ser un camino personal sorprendente y creativo.

Dejemos que los niños lo intenten y se equivoquen, siempre, claro, velando por su seguridad, pero nada más. Lo que aprendes de tus errores lo aprendes para siempre.

Algunos aprendizajes solo pueden darse de forma autónoma, y movidos por el impulso natural de explorar y conocer.

Texto adaptado de: Las tres bases del aprendizaje de tu hijo: el error (Bebés y más): <https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/las-tres-bases-del-aprendizaje-de-tu-hijo-el>

La importancia del error en la crianza educación socialización

Luis Carlos Ochoa Vásquez

Pediatra puericultor

Profesor de Pediatría UPB y CES

La infancia y la adolescencia como grupos sociales con identidad específica es algo relativamente nuevo, cuyo comienzo lo sitúa el politólogo estadounidense Lloyd deMause en un momento muy avanzado del siglo XVIII.

Hasta ese momento los adultos tenían una relación con niños, niñas y adolescentes (NNA) conflictiva, moralista y agresiva, en la que eran vistos como seres inferiores, incompletos, que no tienen nada que ver en la gestión de su desarrollo, sin derechos, y perversos, cuya voluntad había que doblegar por medio de castigos para que se pudieran convertir en el ideal adulto. Los castigos mencionados, que actualmente se consideran maltrato, se dirigían hacia los múltiples errores que cometían en los escenarios de su vida, la familia, la escuela y la sociedad.

Múltiples estudios al respecto muestran que en la relación de crianza educación socialización de NNA de carácter fundamentalmente adultocéntrico autoritario como la descrita el estrés tóxico (dado por maltrato, negligencia, violencia intrafamiliar, abuso sexual); el sobrepeso y la obesidad; el tratarlos o no hacerlo como sujetos de derechos en la vida diaria (escucharlos y acompañarlos de verdad, tenerlos en cuenta); en fin, el atenderlos o no hacerlo de manera respetuosa, afectiva e inteligente en las diferentes etapas de su vida serán experiencias que les definirán negativamente el devenir durante toda su existencia.

Hacia finales del siglo XVIII los conocimientos científicos aportados por la Pediatría empiezan a hacer virar la mirada de los adultos hacia los NNA en lo que se puede llamar el sentimiento moderno hacia ellos, caracterizado por la introducción del cuidado para criar, educar y socializar.

Esta aproximación científica, en medio de la crisis del modelo patriarcal, se perfeccionó con el aporte de las neurociencias en la segunda mitad del siglo XX, hasta el punto de que es aceptado como un hecho irrefutable que las experiencias que se tienen en los primeros años de vida determinarán, muchas veces de manera irreversible, su conducta y desempeño en la vida adulta.

Estos conocimientos han facilitado la búsqueda de enfoques mucho más positivos en el acompañamiento en su crecimiento y desarrollo, como es el caso de la crianza educación socialización planteada por el Grupo de Puericultura Humberto Ramírez Gómez, de la Universidad de Antioquia, cuyo eje fundamental es la relación vinculo-céntrica entre los cuidadores adultos y los NNA.



La experiencia en la crianza educación socialización

El desarrollo de NNA se caracteriza por actividad y deseo exploratorio, experiencial, tratando permanentemente de aprender, de conocer, de adquirir habilidades y destrezas, lo que inevitablemente se acompañará, de manera constante, de equivocaciones, avances, retrocesos, errores.

Agarrar objetos, voltearse, sentarse, hablar, comer, vestirse, expresar ideas y sentimientos, leer, escribir, sumar, restar, pensar, compartir, respetar, tolerar, esperar, ganar, perder, elegir profesión y pareja serán experiencias presentes durante toda la vida, pero muy especialmente en la infancia y la adolescencia.

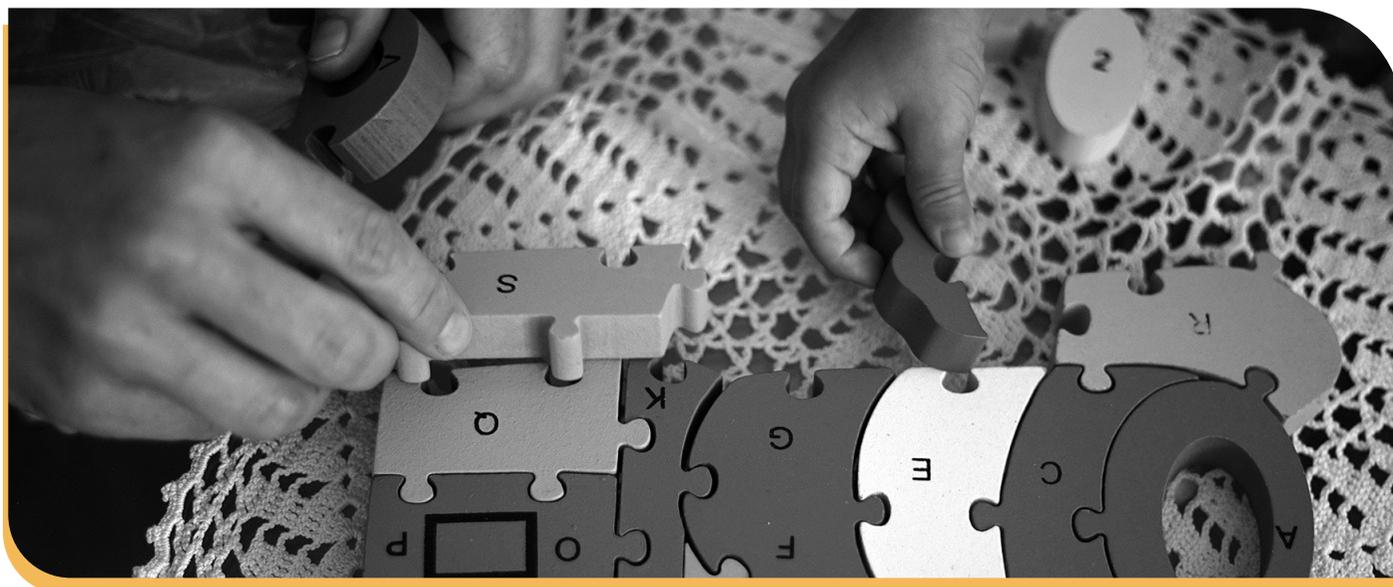
Y, el error, la equivocación, estarán siempre presentes en todas ellas, pues es algo propio de la naturaleza humana. Es por esta razón por lo que se hace necesario hacer un replanteamiento al enfoque que tradicionalmente se da al error en la crianza educación socialización.

¿Qué es el error?

El diccionario de la Real Academia Española define el error como "concepto equivocado, acción desacertada o equivocada". Así mismo, define "equivocar" como "tomar desacertadamente algo por cierto o adecuado". Y vale la pena tener en cuenta la definición de "equivocarse": "confundirse, tomar una cosa por otra y actuar de manera errónea, calcular mal".

Nótese pues que errar, equivocarse, cometer un error es no acertar, no conseguir el resultado que se buscaba, tomar como válido algo que después se demuestra que no lo es. No presupone, entonces, al menos en su definición, intencionalidad de no lograr lo esperado, de no atinar. Quien comete un error estaba seguro, antes de hacerlo, de que la vía para llegar a su propósito era la adecuada.

Es claro, pues, que entendido el error en su real concepción no es una acción sancionable ni punible. Muy al contrario: se trata de algo que debe llevar a buscar la causa y corregirla. Y, de esta manera avanzar, crecer.



¿Cuáles son las causas del error?

Ema, de dos (2) años, nunca se ha montado en una patineta, pero le parece muy divertido y quiere hacerlo, como sus amigos mayorcitos. Por supuesto que en los primeros intentos se caerá, tendrá pequeñas lesiones, se chocará contra una mesa y hará daños. Su objetivo es usar bien este aparato, no lastimarse ni hacer daños, pero no lo hace bien porque aún no aprende, porque debe entrenarse, ensayar una y otra vez hasta lograr mantener el equilibrio y saber impulsarse. Fueron muchos los errores en los que incurrió para conseguir lo que quería.

Situaciones similares ocurren con el niño o niña que quiere caminar, comer, vestirse solo, así como expresar la rabia o la frustración que siente, pero al no poder manifestarse con palabras explota en una tremenda patataleta.

Entonces, ¿por qué todos, NNA, adultos y viejos, cometen errores? La lista es interminable: por desconocimiento, por falta de experiencia, por no saber planear, por falta de previsión, por curiosidad, por falta de interés, por no saber gestionar las emociones, por miedo al castigo, por el deseo de "quedar bien", por la búsqueda de experiencias nuevas...

Por ejemplo, es entonces apenas natural que el niño o niña de un año se derrame la sopa encima, pues a esa edad no se tiene la motricidad fina apropiada para ello, y que los de trece (13) meses no controlen sus esfínteres, pues su madurez neurológica aún no ha llegado al punto en el que lo puedan hacer de manera voluntaria.

Se cometen errores porque permanentemente se está aprendiendo y desaprendiendo, porque el conocimiento y el desarrollo no tienen límites, porque la crianza educación socialización no tiene un punto de llegada, porque constantemente se está en proceso de aceptación de desafíos y retos, en fin, ¡porque se es humano!

Pero, es evidente que aún persiste en la cultura actual el condenar el error, el reprocharlo, el resaltarlo de manera negativa, el sancionarlo con un castigo o una baja nota. Se asume que NNA en cualquiera de los escenarios de su vida cometen un error por pereza, por falta de estudio, por no poner atención, por vivir distraídos, "por no pensar sino en jugar". Es decir, casi siempre se busca una causa que justifica un castigo, se busca primordialmente un culpable, más que una solución.

La pedagogía del éxito

Por otra parte, en la actual sociedad de consumo y de alta competencia se ha entronizado, sobre todo en el aparato escolar, el éxito como el objetivo, como la meta a conseguir a toda costa. Es una actitud tan arraigada que se llega a la idea de que dentro de todos los procesos y metodologías didácticas lo esencial, la meta final, es la calificación, recibir la aprobación de padres y maestros, ganar el examen, aprobar el curso, "pasar" la materia. Por esta razón, el error siempre se ha asumido como algo negativo, un resultado que se debe evitar a toda costa.

¿Y qué tiene de malo la pedagogía del éxito? Con el enfoque casi exclusivo en los resultados se llega a considerar que en última instancia la crianza educación socialización lo que busca es que NNA "se manejen bien", que logren la aceptación de los cuidadores adultos, que su comportamiento esté motivado por el deseo de un premio o por el temor a un castigo, por agradar a "sus mayores".

Con la pedagogía del éxito en la escuela se corre siempre el riesgo de minar la autoestima, la creatividad y la autonomía de NNA. Ante el exitismo en la educación, ante el resaltar las respuestas buenas y asumir las erróneas como algo siempre negativo, el error conduce al desánimo, al distanciamiento, al complejo de pertenecer al grupo de "los malos estudiantes".

Pero las consecuencias de la pedagogía del éxito van más allá: por el temor a perder, a no hacer bien una tarea, a no conseguir la aprobación de sus cuidadores adultos, esta pedagogía lleva entre otras a las siguientes situaciones:

- Los NNA no exploran, no investigan, no se apartan de la seguridad que da lo conocido. Es decir, anulan su iniciativa y, todo, precisamente por el temor a equivocarse
- Los NNA no preguntan y expresan miedo a responder por temor a hacer el ridículo, a dar una respuesta errónea
- Los NNA estudian aprendiendo de memoria las respuestas que se sabe que le gustan más al maestro, sin cuestionarlas ni explorarlas
- Los NNA copian tareas y hacen fraude en exámenes
- Los padres acaban haciendo las tareas de los hijos e hijas por el temor de sacar una mala nota, de que los expulsen del colegio, de que "queden mal" con sus compañeros y familiares
- Aparece la sobreprotección de los padres como una manera de garantizar el éxito académico y social de sus hijos

La didáctica del error

Si el error se da principalmente cuando el niño o niña se enfrenta a algo desconocido, algo con lo que no ha tenido experiencias previas (hablar, comer, vestirse, correr, leer, sumar, jugar fútbol), es más que lógico que no logre hacerlo bien al comienzo y que será necesario repetirlo, ensayarlo, buscar el logro una y mil veces hasta que lo hace y lo hace bien hecho.

Para evitar confusiones es necesario decir que no se está promoviendo ni haciendo una apología al error, el cual, en sí mismo, no tiene ningún valor educativo. Se trata de usarlo como una estrategia, una herramienta para aprender.

Así las cosas, es muy fácil comprender que el error, todas esas equivocaciones previas al logro de un resultado, son la verdadera puerta del aprendizaje, de tal modo que es posible decir que aprender de los errores es aprender para la vida.

Las anteriores consideraciones dejan ver entonces las ventajas de enfocar el error como un excelente medio de aprendizaje y de crecimiento. Algunas razones son:

- Permite valorar lo que se tiene ya conseguido, los avances: "ya sabes vestirse solo", "sacaste tres respuestas buenas"
- Induce a reflexionar sobre lo que falta y cómo obtenerlo
- Busca soluciones a un problema, no un culpable
- Es un elemento constructivo e innovador
- Los errores muestran maneras de cómo las cosas no son, es decir, señala vías que no llevan a la resolución de un problema, lo que a su vez induce a buscar alternativas. En otras palabras, el error dice "por ahí no es, no insistas. Hay que buscar otra salida, no pierdas tiempo"

Lecturas recomendadas

- De la Torre S. De una pedagogía del éxito a una didáctica del error. En: De la Torre S. *Aprender de los errores. El tratamiento didáctico de los errores como estrategia de innovación*. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de la Plata; 2004.
- Cajiao F. *El error y la repetición. El gran riesgo es confundir el error con el fracaso*. El Tiempo, mayo 13 de 2019. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/francisco-cajiao/el-error-y-la-repeticion-columna-de-francisco-cajiao-361122>
- Meneses N. *Estas son las razones por las que debes dejar que tu hijo se equivoque*. El País, Madrid, 12 de marzo de 2020. Tomado de: <https://www.otaduy.net/estas-son-las-razones-por-las-que-debes-dejar-que-tu-hijo-se-equivoque/>

¿Cómo gestionar el error, las equivocaciones del NNA en el hogar?

Por supuesto que no existen fórmulas precisas ni recetas mágicas pues nunca será suficiente repetir que cada NNA es único, al igual que sus condiciones familiares y ambientales.

Si se tiene en cuenta que en una relación vinculo-céntrica es claro que la gestión del desarrollo es de ellos y no de sus cuidadores, es imperativo acompañarlos para gestionar el error, la equivocación, de manera diferente a la tradicional. A manera de apenas una orientación, se mencionan algunas pautas:

- Evitar el adultocentrismo: es indispensable aceptar al NNA como un ser en crecimiento y en desarrollo, no asumirlo como un adulto en miniatura, no hacerle exigencias como si de un adulto se tratara, por lo que tanto padres como demás cuidadores adultos deben conocer las etapas del desarrollo, esto es, lo que se espera que sea capaz de hacer según su edad
- Dar ejemplo y un mínimo de instrucciones. Antes de que el NNA se enfrente a una actividad nueva es indispensable que vea cómo se hace, o se le den, de acuerdo con su edad, instrucciones pocas y sencillas
- Acompañar al NNA a que intente una y otra vez con la mínima intromisión del adulto
- Nunca darle la respuesta ni hacerle el trabajo. Si luego de varios intentos no se logra el resultado esperado, se le pueden dar sugerencias o señalarle posibles alternativas para que de manera progresiva sea el NNA el que lo haga
- Reconocerle siempre el esfuerzo, más que los resultados
- Nunca ridiculizar, burlarse, menospreciar ni estigmatizar ni permitir que otros lo hagan.
- Amar incondicionalmente, pues el NNA tiene que estar completamente seguro de que se le quiere, independientemente de si sabe o no hacer las cosas, de que se equivoque o no lo haga
- Indicarle al NNA la importancia de que asuma siempre la responsabilidad de sus actos, sin que trate de buscar culpables en otros
- Facilitar que el NNA siempre exprese libremente opiniones y deseos. Es fundamental que esté seguro de que nunca se le reprenderá ni regañará por lo que piense o diga. De esta manera sabrá que los errores y equivocaciones se pueden gestionar de manera amable y natural

Con estas y otras conductas se logrará desmitificar el error y asumirlo como una valiosa herramienta de crecimiento personal, especialmente en la construcción y reconstrucción de las metas de desarrollo humano integral y diverso: autoestima, autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad y salud, todo en aras del mejor tejido de resiliencia.

Las equivocaciones de los niños no son fracasos, son señas de que están intentando aprender algo

Adaptado de John Maxwell

Estamos en la red en:



<https://bit.ly/3Ve5h7T>

Comfeñalco
Antioquia